

Objetivo: Recordar el propósito por el cual fuimos llamados de las tinieblas a su luz admirable, explicar la responsabilidad que tenemos como JA.

- I. **Introducción.** ¿Qué puedo hacer para que mi iglesia esté viva? Llega una joven haciendo esta pregunta a su Pastor ¿Qué le hubieran respondido ustedes? (mirando hacia el público y haciendo la pregunta) El pastor queda viendo fijamente a la joven y le pregunta: ¿Qué actividades hace tu iglesia? A lo cual ella respondió: hemos tenido vigiliyas, retiros espirituales, hemos ido a presentar programas a otras iglesias, tenemos juegos sociales, etc. La siguiente pregunta del pastor es ¿Cuántas almas han ganado para Cristo? La respuesta es “ESTE AÑO NINGUNA”.

El Espíritu de profecía dice: “Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!” (La educación, 271).

Como ya nos dimos cuenta, esta tarde trataremos de recordar cuál es el propósito por el que hemos sido llamados a este ejército especial.

- a. Momento de alabanza -Leen el Salmo 24. Donde diga SELAH (vv. 6 y 10) se cantan dos himnos: “Dios tiene el control” –(https://www.youtube.com/watch?v=a7k-dKhWQ_uM) y “Gracias por tus promesas” – (<https://www.youtube.com/watch?v=9WkRRQq1gg-w>).
- b. Honores e ideales de la SJA.
- c. Bienvenida creativa: Antes del programa se pegan las letras de “BIENVENIDOS” debajo de diversas sillas o partes de las bancas de la iglesia. Cada persona pasa con su letra y juntas dan la bienvenida a todos.
- d. Canto tema. “Cambia al mundo”
<https://www.youtube.com/watch?v=BwrCc4MdDhQ>
- e. Lectura bíblica: Hechos 13:47.
- f. Momentum de oración: Forman 4 grupos, Grupo 1: Nacidos de enero a marzo; Grupo 2: Nacidos de abril a junio; Grupo 3: Nacidos de julio a septiembre; y Grupo 4: nacidos de octubre a diciembre. Se unen para orar por el movimiento juvenil, por el evangelismo, por la unción del Espíritu Santo y por el programa de jóvenes.
- g. Participación especial: Pueden pasar el siguiente video o expresar el poema “Levántate” - <https://www.youtube.com/watch?v=HDhMfW-d4ao>



II. Evaluando y motivando a la iglesia.

- a. Pase de lista.
- b. Desafío. (Hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testimonio).
- c. Anuncios: Cada director que tiene anuncios pasa con una cartulina mencionando rápidamente sus puntos.

III. Desarrollo del programa.

- a. Misión RETO. Consistirá en enviar un versículo por WhatsApp recordando el amor de Jesús a todos nuestros amigos, especialmente aquellos que no asisten a la iglesia.
- b. Participación especial: Himno # 282.
- c. Conexión bíblica: Realizar un Quiz, a través de su celular o preguntas directas para que los diferentes grupos puedan participar.
- d. Testimonio o entrevista: Videollamada con un hermano, misionero, pastor, etc., que haya experimentado un cambio en su vida y que cuente su testimonio de conversión o reportaje alusivo al tema.
- e. Tema:

Introducción. Imagina tu vida como un libro, y en sus páginas, el capítulo de cómo conociste a Cristo, es uno de los más emocionantes y significativos. Es como ese emocionante giro en una película o la trama intrigante de un libro que te atrapa desde la primera página. Cada uno de nosotros tiene su propio relato único sobre cómo Cristo entró a nuestras vidas. Algunos de nosotros caminamos con pasos titubeantes hacia la luz, guiados por un pequeño grupo de compañeros de viaje. Otros, tal vez, fueron arrastrados por una poderosa corriente de amor divino en una campaña de evangelismo que cambió sus vidas para siempre. ¿Recuerdas esos momentos especiales en los que te sumergiste en los estudios bíblicos, desentrañando los tesoros escondidos en las Escrituras como un arqueólogo del alma, y finalmente, ese glorioso día en que decidiste dar un paso audaz hacia las aguas del bautismo? En ese momento, te convertiste en un miembro valiente de un ejército invisible, un ejército que no lleva armas terrenales, sino el poderoso mensaje de Cristo.

Hoy, en este capítulo de nuestras vidas, nos reunimos para reflexionar sobre nuestra misión y responsabilidad como soldados de Jesús. Somos portadores de una luz que puede iluminar las almas oscuras, como una linterna en medio de la noche. A medida que avanzamos en este viaje de reflexión, descubriremos el significado y la trascendencia de ser esa luz para los demás, y cómo nuestras acciones pueden marcar la diferencia en el mundo.

I. ¿LUZ PARA LAS NACIONES?

Imagina que estás en medio de una noche oscura, donde las sombras se ciernen amena-

zadoras. Las tinieblas parecen abrazarte, y cada paso que das es incierto. En ese momento, lo que más anhelas es un rayo de luz, una chispa de esperanza que te guíe en la dirección correcta. Eso es precisamente lo que Pablo y Bernabé comprendieron en su viaje.

En el libro de los Hechos, capítulo 13 y versículo 46, descubrimos cómo los judíos, en su mayoría, rechazaron el mensaje de salvación que Pablo y Bernabé predicaron. Pero aquí está el giro emocionante: en lugar de darse por vencidos, estos dos apóstoles intrépidos se volvieron hacia los gentiles y les anunciaron las buenas nuevas de Cristo. En esas palabras, "nos volvemos hacia los gentiles"; vemos una poderosa declaración de su misión: ellos se convirtieron en "luz para los gentiles".

Ahora, detente un momento y piensa en lo que significa ser esa luz. La luz no solo ilumina la oscuridad, sino que también revela lo que está oculto en las sombras. Imagina que eres un reflector que, con cada palabra y acción, convierte un escenario oscuro en un escenario brillante. Como un faro que advierte a los barcos en medio de una tormenta. Tu misión es ser un guía para aquellos que están perdidos en el mar de la vida.

Así como una luciérnaga destella en la noche, no solo para su propio deleite, sino también para atraer a otros con su luz, tu luz interior tiene el poder de atraer a aquellos que buscan respuestas en medio de la confusión y la oscuridad. Eres un faro en un mundo tempestuoso, y tu luz puede ayudar a otros a encontrar la paz en medio de la tormenta.

En resumen, ser "luz para las naciones" no es solo iluminar tu propio camino, sino también iluminar el camino de aquellos que te rodean. Es como si llevaras una antorcha de esperanza en medio de la noche oscura de la vida de alguien más. En este viaje de reflexión, exploraremos cómo podemos abrazar plenamente nuestra responsabilidad de ser esa luz que guía a otros hacia la verdad y la salvación en Cristo.

II. ¿POR QUÉ DEBEMOS BRILLAR?

Imagina que tienes una vela en tus manos en medio de una habitación completamente oscura. La oscuridad es intensa y opresiva, y la vela es tu única fuente de luz. En ese momento, te das cuenta de que esa pequeña llama tiene un propósito fundamental: romper la oscuridad y mostrar el camino.

En nuestro viaje, somos como esas velas. Tenemos la responsabilidad de llevar la luz de Cristo a un mundo que a menudo se encuentra en una oscuridad abrumadora. ¿Pero por qué debemos hacerlo? ¿Cuál es la razón de nuestra tarea de brillar?

Para responder a esta pregunta, recurrimos a las palabras inspiradoras del Espíritu de Profecía: "Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!" (La educación, 271).



Imagina lo poderoso que sería si todos nosotros, los jóvenes, nos unimos en este ejército de obreros espirituales. Podríamos acelerar enormemente la proclamación del mensaje de un Salvador que dio su vida por nosotros, resucitó con poder y está a punto de regresar para llevarnos a nuestro hogar celestial.

Un lindo canto dice: "Dejaré brillar mi pequeña luz". Es un recordatorio de que cada uno de nosotros tiene una pequeña pero valiosa luz interior, que representa nuestra fe y nuestra relación con Cristo. Esta luz no debe permanecer escondida; debe brillar con todo su esplendor.

En 1 Pedro 2:9, se nos llama "pueblo escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios" con el propósito de "anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable". Aquí está la razón fundamental: hemos sido llamados para ser testigos de la luz de Cristo en medio de la oscuridad del mundo.

Debemos brillar porque somos portadores de la verdad y la esperanza en un mundo que tanto lo necesita. Somos llamados a ser faros de esperanza en medio de la tormenta, a ser la luz que guíe a otros hacia la vida eterna. Cada uno de nosotros tiene un papel vital en este gran propósito de proclamar el mensaje de Cristo al mundo, y ha llegado el momento de compartir la luz que generosamente se nos ha dado.

III. CREADOS PARA BRILLAR

Tú has experimentado un cambio profundo al aceptar a Cristo en tu vida. Te has convertido en una nueva criatura, y eso ha hecho que tu luz interior brille de manera especial. Jesús mismo dijo: "Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una montaña no puede esconderse" (Mateo 5:14). Esta declaración es un recordatorio claro de que tu propósito es iluminar todas las áreas de tu vida, como una ciudad que se alza en una montaña y no puede pasar desapercibida.

Esa luz no está destinada a permanecer en un solo lugar. Debes brillar en cada faceta de tu vida: en casa, en la escuela, en el trabajo y en todos los lugares a los que vayas. No fuiste creado para quedarte escondido en la oscuridad, sino para irradiar una luz intensa y transformadora.

El Espíritu de profecía nos inspira aún más con estas palabras: "El Señor quiere que hagamos brillar nuestra luz delante de los hombres, de tal manera que su Espíritu Santo pueda comunicar la verdad a los honestos de corazón que le están buscando" (Evangelismo, 50). Esta cita nos recuerda que, al brillar con la luz de Cristo, estamos abriendo puertas para que otros encuentren la verdad y la esperanza que solo él puede ofrecer.

Conclusión. En conclusión, debes preguntarte: ¿He sido luz que refleja a Jesús o he permanecido apagado? Hoy, Jesús te invita a que brilles intensamente, a que te conviertas en esa

estrella en constante movimiento que ilumina cada rincón de la oscuridad que encuentra. Tu luz puede marcar una diferencia significativa en la vida de alguien más, guiándolos hacia el amor y la verdad de Cristo.

IV. Conclusión.

- a. Despedida de sábado: Un grupo de 10 jóvenes pasan con unas luces para iluminar, tener las luces apagadas.
- b. Canto de despedida de sábado: "Cambia al mundo"
- c. Oración final.
- d. Lanzamiento de RETO semanal. Consistirá en postear (en tus diferentes redes sociales) la siguiente frase "fui creado para brillar, Jesús Brilla en mí".

Elaborado por:

Ptr. Miguel Ángel Velázquez Paz

Capellán del Colegio Cinco de Mayo | Asociación Oeste